

DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA



ORIENTACIONES PARA LA PASTORAL EN LAS INSTITUCIONES SALESIANAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR (IUS)

(Documento “ad experimentum” 2018-2020)

Roma, enero de 2018

INDICE

Introducción [1-4]

1. La pastoral en las Instituciones Salesianas de Educación Superior [5-9]

2. Pastoral en las Instituciones Salesianas de Educación Superior y modelo pastoral salesiano [10-19]

3. Dimensiones de la pastoral en las Instituciones Salesianas de Educación Superior [20-21]

3.1 Dimensión de educación a la fe [22-28]

3.2 Dimensión educativo-cultural [29-34]

3.3 Dimensión relacional y asociativa [35-37]

3.4 Dimensión vocacional, de compromiso social y misionero [38-42]

4. Organización y animación de la pastoral en las Instituciones Salesianas de Educación Superior [43]

4.1 Organización de la pastoral [44-48]

4.2 Planificación y gestión de la pastoral [49-55]

INTRODUCCIÓN

[1] Las Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS) se insertan en la misión salesiana según la naturaleza propia de la institución universitaria y según el carisma y la singularidad de la misión salesiana. Esto está reflejado en el documento *Identidad de las Instituciones Salesianas de Educación Superior* (2003), en el cual se indican como características esenciales: la opción por los jóvenes de las clases populares, la presencia de una comunidad comprometida con un proyecto institucional, cristiana y salesianamente orientado, y la finalidad educativo-pastoral¹.

[2] Durante la VI Asamblea General de las IUS (2012), los inspectores y los responsables de las instituciones participantes creyeron necesario profundizar aún más en la finalidad educativo-pastoral, sobre todo la modalidad con la cual se desarrolla la pastoral en las IUS. Por esto el Coordinador General y el Consejo de Dirección asumieron esta tarea plasmada en el *Programa Común 4, 2012 - 2016* e invitaron a las IUS de cada continente a reflexionar sobre este tema. Las coordinaciones continentales acogieron la invitación y promovieron diversas iniciativas con el fin de reflexionar sobre el modelo pastoral puesto en práctica por cada institución en los diversos continentes.

[3] Como resultado del trabajo de estos encuentros y de su confrontación con la reflexión pastoral desarrollada en la Congregación en los últimos años, se presentó un primer documento durante la VII Asamblea General de las IUS (2016) con el fin de aplicar el modelo pastoral señalado en el *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, en el conjunto de las instituciones de educación superior de las cuales la Congregación Salesiana es responsable. Este primer texto fue revisado por una Comisión que se reunió en Madrid (enero del 2017). Posteriormente fue estudiado por las IUS durante el año 2017, especialmente durante los encuentros continentales. Al final de dicho año, la Comisión incorporó al texto los aportes enviados por las diversas IUS. Finalmente, el documento fue analizado y aprobado por el Consejo de Dirección en enero del 2018.

[4] El texto renovado que ahora se presenta entra en una fase de aplicación en todas las IUS durante tres años: 2018, 2019 y 2020 que concluirá con una evaluación final. Posteriormente el documento será estudiado y aprobado en la próxima Asamblea General de las IUS (2021). El proceso culminará con la aprobación definitiva por parte del Rector Mayor.

¹ Direzione Generale Opere Don Bosco, *Identidad de las Instituciones Salesianas de Educación Superior*, Roma, 2003, n. 19-24.

1. LA PASTORAL EN LAS INSTITUCIONES SALESIANAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR

[5] Reflexionar sobre la praxis pastoral en las IUS, exige partir de cuanto la Iglesia ha indicado de forma general para las diversas formas de presencia eclesial en el campo universitario², y de forma particular sobre la naturaleza y la misión de la universidad católica³.

[6] De acuerdo con la “Ex Corde Ecclesiae”, “La Universidad Católica persigue sus propios objetivos también mediante el esfuerzo por formar una comunidad auténticamente humana, animada por el espíritu de Cristo. La fuente de su unidad deriva de su común consagración a la verdad, de la idéntica visión de la dignidad humana y, en último análisis, de la persona y del mensaje de Cristo que da a la Institución su carácter distintivo. Como resultado de este planteamiento, la Comunidad universitaria está animada por un espíritu de libertad y de caridad, y está caracterizada por el respeto recíproco, por el diálogo sincero y por la tutela de los derechos de cada uno. Ayuda a todos sus miembros a alcanzar su plenitud como personas humanas. Cada miembro de la Comunidad, a su vez, coadyuva para promover la unidad y contribuye, según su propia responsabilidad y capacidad, en las decisiones que tocan a la Comunidad misma, así como a mantener y reforzar el carácter católico de la institución”⁴.

[7] El servicio de evangelización que la universidad está llamada a desarrollar se expresa en primer lugar a través del ejercicio de sus funciones específicas universitarias. Precisamente por ello “...Todas las actividades fundamentales de una Universidad Católica deberán vincularse y armonizarse con la misión evangelizadora de la Iglesia: la investigación realizada a la luz del mensaje cristiano, que ponga los nuevos descubrimientos humanos al servicio de las personas y de la sociedad; la formación dada en un contexto de fe, que prepare personas capaces de un juicio racional y crítico, y conscientes de la dignidad trascendental de la persona humana; la formación profesional que comprenda los valores éticos y la dimensión de servicio a las personas y a la sociedad; el diálogo con la cultura, que favorezca una mejor comprensión de la fe; la investigación teológica, que ayude a la fe a expresarse en lenguaje moderno”⁵.

[8] En las instituciones de educación superior católicas, la pastoral es un eje transversal que abarca la totalidad de la institución, el conjunto de sus actividades y de las personas que la componen. La pastoral vuelve concreta la identidad y la misión de las instituciones de educación superior católicas transformándolas en opciones, procesos e iniciativas.

[9] Finalmente, es necesario decir que la acción pastoral no puede ser desarrollada sin una mirada atenta a la realidad de los lugares y de los contextos económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos y educativos donde se lleva a cabo, así como sin tener en cuenta la diversidad que caracteriza a la educación superior y la diversa tipología de instituciones. Esto obliga a que las orientaciones y la reflexión propuesta a nivel eclesial y de congregación deban ser aplicadas después de un adecuado proceso de reflexión, discernimiento y de confrontación con la realidad, implicando a todos los responsables y destinatarios de la acción pastoral.

² Congregación para la Educación Católica, Consejo Pontificio para los Laicos, Consejo Pontificio de la Cultura, *Presencia de la Iglesia en la universidad y en la cultura universitaria*, Roma, 1994.

³ Juan Pablo II, *Constitución Apostólica sobre las universidades católicas, Ex Corde Ecclesiae*, 1990.

⁴ *Ibid.*, n.21.

⁵ *Ibid.*, n. 49.

2. PASTORAL EN LAS INSTITUCIONES SALESIANAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y MODELO PASTORAL SALESIANO

[10] La acción de la Congregación Salesiana en el campo de la educación superior que se fundamenta en la reflexión de la Iglesia sobre la pastoral universitaria y en la propia tradición carismática y educativo-pastoral, le permite definir sus campos de presencia y los elementos que caracterizan su modo de actuar pastoralmente.

[11] La presencia salesiana en la educación superior forma parte de su misión⁶ y, en cuanto tal, la pastoral debe ser desarrollada según el modelo educativo-pastoral que la caracteriza. Se distingue por una inseparable relación de la acción educativa con la acción evangelizadora. La integración de estos dos aspectos tiene su origen en la experiencia educativa y espiritual de Don Bosco, y encuentra su síntesis en el Sistema Preventivo.

[12] Este modelo pastoral es desarrollado con características particulares en las diversas formas de presencia en la educación superior en la cual se desarrolla la misión salesiana. Como recuerda el *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*: "La presencia salesiana en este ámbito es hoy una realidad muy extendida y diversificada. Trabajamos mediante la dirección y la promoción de centros académicos –bajo la directa responsabilidad de la Congregación Salesiana o en corresponsabilidad con otras instituciones eclesiales–, la gestión y animación de colegios y residencias para jóvenes universitarios, y la presencia de numerosos salesianos con responsabilidad de dirección, enseñanza, investigación o animación de la pastoral universitaria, en Instituciones no salesianas de Educación Superior, eclesiales o públicas"⁷. La Pastoral se desarrolla con objetivos y modos diversos en cada una de estas formas de presencia, según lo permiten los tiempos, las estructuras y las personas que pueden ser implicadas en cada una de ellas.

[13] La acción educativo-pastoral desplegada en las diversas formas de presencia en el mundo de la educación superior, particularmente en las IUS, debe ser desarrollada inspirándose en los elementos fundamentales que caracterizan el modelo pastoral salesiano y que en la educación superior encuentran expresiones y desarrollos específicos. Estos elementos fundamentales son:

[14] - *El Sistema Preventivo* que inspira toda la acción educativa, es una espiritualidad, una metodología pedagógica, un estilo de relaciones personales e institucionales. El Sistema Preventivo debe hacerse concreto en un modelo educativo o formativo propio de cada institución, el cual integra el programa de estudios con la propuesta de actividades extracurriculares, incluyendo aquellas explícitas y específicas de evangelización y de educación en la fe.

En el modelo educativo ocupa un puesto central el proceso de acompañamiento de toda la comunidad académica, especialmente de los jóvenes. Por ello, la dirección espiritual y las propuestas de crecimiento en la fe no son actividades aisladas sino un aspecto esencial que se relaciona con los otros componentes del proceso educativo, favoreciendo la integralidad de la experiencia formativa;

⁶ Sociedad de San Francisco de Sales (Salesianos de Don Bosco), *Reglamentos*, 13.

⁷ Dicasterio para la Pastoral Juvenil Salesiana, *Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*, Roma 2014, p. 205.

[15] - La Comunidad Académica que es la traducción de la Comunidad Educativo-Pastoral (CEP) para la educación superior salesiana, es el sujeto y al mismo tiempo objeto y ámbito de la misión educativo-pastoral. Esta incluye a jóvenes y adultos, estudiantes y educadores, religiosos y laicos. La Comunidad Educativo-Pastoral es nuestro modo de ser y de hacer experiencia educativa y de Iglesia.

La acción educativo-pastoral debe desarrollarse según el nivel de responsabilidad y competencia que cada miembro de la comunidad educativa tiene dentro de la institución. Por estar profundamente conectada con la identidad y la misión específica de las IUS, la pastoral tiene como primeros responsables a quienes ejercen la autoridad y el gobierno dentro de la institución, tanto autoridades colegiales como personales;

[16] - El Proyecto Institucional que es la traducción del Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano (PEPS) para la educación superior, es el instrumento de animación y gobierno de la institución. El Proyecto Institucional "especifica el modo en que la institución contextualiza el carisma salesiano, en respuesta a las exigencias del Sistema de Educación Superior nacional y a las condiciones del territorio donde está situada"⁸.

Precisamente porque la pastoral en las IUS no es sólo pastoral de las personas sino que quiere ser también pastoral de la cultura, el Proyecto Institucional debe asegurar que la acción educativo-pastoral tenga impacto no solo en la vida de los estudiantes que la frecuentan, sino que promueva, inspirándose en los valores del Evangelio, el diálogo y la transformación de la sociedad y de la cultura en la cual está presente⁹.

La pastoral debe permear y caracterizar no sólo las funciones específicas de la institución universitaria - docencia, investigación y servicio a la sociedad- sino cada componente del Proyecto Institucional: misión, objetivos, organización, cuerpo normativo, modelo de gestión y proceso de evaluación¹⁰.

La centralidad de la pastoral dentro del dinámico modelo salesiano de educación superior, se evidencia por la finalidad educativo-pastoral que caracteriza la identidad de las Instituciones Salesianas de Educación Superior¹¹.

[17] - La opción por los jóvenes más pobres y las personas de los estratos populares se traduce, ante todo, en favorecer su acceso y en una atención directa a aquellos que ya son parte de nuestras instituciones. Pero, por otro lado, toda la acción formativa, investigadora y de proyección social de las IUS tendrá como prioridad la opción por los jóvenes más pobres y los estratos populares.

[18] - La centralidad de los jóvenes y su protagonismo que se expresa en primer lugar en una participación efectiva de los estudiantes en la vida y en los procesos que determinan su formación dentro de la institución; pero también en un compromiso de ellos mismos respecto a otros jóvenes con menos ventajas. Se busca favorecer un protagonismo y un compromiso solidario que se convierta en una opción de los jóvenes por los mismos jóvenes.

[19] - La animación y acompañamiento que es fruto de la pasión educativa, nos conduce a un modo de ser y estar en medio de los jóvenes. Estos elementos se entienden como una acción espiritual y educativa, pero también como un modelo de gestión institucional, donde la persona

⁸ *Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*, p. 209.

⁹ Direzione Generale Opere Don Bosco, *Políticas para la presencia salesiana en la educación superior 2016-2021*, Roma, 2016, n. 25-26.

¹⁰ Cfr. *Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*, p. 209-210.

¹¹ Direzione Generale Opere Don Bosco, *Identidad de las Instituciones Salesianas de Educación Superior*, Roma, 2003, n. 22-24.

está en el centro de todo el proceso. Por ello, "acompañamos a las personas en diversos niveles, por medio del ambiente general de la Comunidad Académica, los grupos, la relación personal y el acompañamiento personal"¹².

3. DIMENSIONES DE LA PASTORAL EN LAS INSTITUCIONES SALESIANAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR

[20] La acción educativo-pastoral en la educación superior es un proceso dinámico que se desarrolla en una serie de dimensiones transversales, diversas pero relacionadas y complementarias entre sí: educación a la fe; educativo-cultural; relacional y asociativa; vocacional, de compromiso social y misionero.

[21] Estas dimensiones en el campo universitario responden tanto a la naturaleza y dinámica de crecimiento de la persona como al compromiso por el diálogo entre fe y cultura y la transformación de la sociedad.

3.1 Dimensión de educación a la fe

[22] La educación a la fe llevada a cabo en los diversos contextos religiosos y culturales supone un proceso gradual y diversificado de educación en valores, apertura a la trascendencia, conocimiento de la persona de Jesucristo y diálogo interreligioso y ecuménico.

[23] Educamos a la fe desde el testimonio personal, comunitario e institucional, la acogida, el diálogo abierto, el clima de libertad y el espíritu de familia.

[24] Proponemos un camino de fe en primer lugar por medio del anuncio y la presentación de la Buena Nueva a cuantos se abren a la persona de Jesucristo o se muestran disponibles para desarrollar un diálogo, inspirado en los valores evangélicos, en torno a la persona, la sociedad y el mundo.

[25] El **anuncio** comprende tanto el catecumenado como las diversas propuestas de iniciación que se pueden desarrollar para presentar a la persona de Jesús, se dirige a los individuos como a los pequeños grupos de personas que inician por primera vez un camino de descubrimiento de la fe o de conversión de la propia vida.

[26] Esta dimensión supone también la **catequesis** entendida como camino de crecimiento y de educación a la fe para aquellos que conociendo el Evangelio y la persona de Jesús, desean profundizar en su fe y alcanzar un nivel de formación religiosa equiparable a las otras dimensiones de su proceso formativo: científica, profesional, social y cultural. Tal servicio prepara y acompaña a las personas para desarrollar un diálogo de la propia fe con el saber, la ciencia y la cultura, favoreciendo una síntesis personal. La propuesta comprende tanto momentos de formación, desarrollados curricular y extracurricularmente, como experiencias comunitarias de fe, a través de momentos de oración, de escucha de la Palabra, de testimonio y del compartir la fe. Esta experiencia se complementa con el servicio de escucha personal o de dirección espiritual que estamos llamados a ofrecer a cuantos tienen necesidad o piden ser acompañados en su situación de vida y de crecimiento en la fe.

¹² *Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*, p. 114.

[27] La **celebración** de la fe se desarrolla a través de la vivencia del año litúrgico y del cuidado de las festividades ligadas a la vida de la iglesia local y de la Congregación Salesiana; así como en la posibilidad de vivir la vida sacramental, en particular la Reconciliación y la Eucaristía. Este servicio es ofrecido a todos los miembros católicos de la Comunidad Académica, en el respeto de su libertad personal y del compromiso que pueden tener ya en otras estructuras, movimientos o grupos eclesiales.

[28] El camino de crecimiento y de educación a la fe supone también la promoción de la dimensión social de la **caridad**, la cual se manifiesta en el desarrollo de una conciencia social y solidaria con los más necesitados, el compromiso por la paz y la justicia y por la construcción de una sociedad más justa y humana. La fe debe conducir a la defensa de la persona humana y su dignidad, a la solidaridad con las personas y los pueblos que sufren y al cuidado y preservación de la creación.

3.2 Dimensión educativo-cultural

[29] Como se ha señalado antes, el modelo educativo-pastoral salesiano se distingue por una inseparable relación de la acción evangelizadora con la acción educativa. Mientras la primera ofrece un horizonte y un sentido de finalidad más amplio a la segunda, esta última se convierte en mediación para hacer que el Evangelio se transforme en vida y cultura.

[30] En sintonía con lo indicado por el documento “Ex Corde Ecclesiae” sobre la misión de la universidad católica, las Instituciones Salesianas de Educación Superior están llamadas a comprometerse en la investigación de la verdad, la conservación y la comunicación del saber por el bien de la sociedad, promoviendo a través de sus funciones específicas – docencia, investigación y servicio a la sociedad- el diálogo entre Evangelio y cultura¹³; especialmente alentando la defensa de la dignidad humana, la promoción de los derechos humanos y del bien común, la formación de la conciencia crítica y solidaria, el respeto a la diversidad y a la pluralidad y la construcción de la justicia y de la paz.

[31] La educación comprende el crecimiento de todas las dimensiones de la persona, desde la personal a la relacional, profesional, social y religiosa. La integración de todas estas dimensiones a través del currículo debería converger en la definición de un Modelo Educativo propio de cada institución que garantice la coherencia de las propuestas pedagógicas y de los recursos educativos con la finalidad educativo-pastoral y con la misión institucional.

[32] La acción pastoral en el ámbito formativo puede ser desarrollada a nivel propiamente académico a través de la integración en el programa de estudios de un conjunto de cursos específicos de contenido ético o religioso que, ofrecido a todos los estudiantes con el mismo nivel y con el rigor científico y pedagógico de los otros cursos, tenga como objetivo favorecer una visión cristiana de la persona, de la sociedad y del mundo, así como promover el conocimiento y el diálogo sobre la cultura cristiana con aquellos que pertenecen a otras religiones o se definen como no creyentes.

[33] La dimensión educativo-cultural se proyecta a la vida y a la cultura de las personas que componen la sociedad según sus contextos multi-lingüísticos, multi-religiosos y multi-culturales. El mensaje evangélico puede entrar en contacto y en diálogo con las diversas

¹³ *Ex Corde Ecclesiae*, 1990, n. 43.

culturas a través de la acción y la mediación educativa de la institución de educación superior hasta convertirse en motor del cambio cultural.

[34] Las facultades, institutos o departamentos de teología, presentes en nuestras instituciones, tienen la tarea fundamental de promover un mayor nivel de formación teológica y de fomentar el diálogo, el debate y el trabajo interdisciplinar con los responsables de las otras áreas de formación humanística y científica.

3.3 Dimensión relacional y asociativa

[35] Esta dimensión en el ámbito de la educación superior comprende la capacidad de establecer relaciones positivas con los otros, de hacer camino, de trabajar y de crecer juntos. Esta dimensión contribuye a la “cultura del encuentro” de la que habla el Papa Francisco ¹⁴.

[36] Un elemento clave de la pedagogía salesiana es el ambiente, que se entiende como el clima de relaciones que hace posible la acción educativo-pastoral. Esto implica:

- El desarrollo de competencias interpersonales;
- La construcción y el cuidado de espacios que favorezcan el encuentro, el diálogo y el debate;
- La capacidad de establecer relaciones serenas con los otros y con la naturaleza, la “casa común”¹⁵ para todos, con el fin de trabajar y crecer juntos;
- El ambiente de familia, caracterizado por la acogida y la disponibilidad al encuentro;
- El cuidado de la formación de las personas, el desarrollo de la autoestima, el crecimiento personal y la apertura a los demás a través del diálogo y la colaboración;
- La existencia y uso de medios oficiales de relación, comunicación y de resolución de conflictos en el seno de la Comunidad Académica entendida como Comunidad Educativo-Pastoral (CEP).

[37] El asociacionismo es una característica fundamental de la educación-evangelización salesiana¹⁶. Esta dimensión adquiere un espacio privilegiado en la experiencia de grupo con los itinerarios de formación y acción educativo-pastoral que supone. El camino hecho juntos lleva a vivir y a testimoniar la experiencia de Iglesia. Por esto estamos llamados a:

- Promover y acompañar el asociacionismo dentro de nuestras instituciones, con especial atención a aquellos grupos que favorecen el diálogo fe-cultura y el compromiso social;
- Fomentar la colaboración entre los diversos grupos y asociaciones de estudiantes;
- Estimular la participación de los estudiantes en intercambios pastorales, académicos, culturales a nivel nacional e internacional;
- Alentar diversas experiencias de voluntariado, asociaciones u organizaciones a nivel nacional e internacional que los ayuden a abrirse al diálogo, el servicio y la colaboración con los jóvenes y las personas de otras culturas y religiones;
- Fomentar el liderazgo juvenil y la capacidad de emprendimiento de los jóvenes;
- Pensar la experiencia grupal como metodología de aprendizaje que ayude a superar los modelos individualistas y competitivos.

¹⁴ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, nov. 24 de 2013, n. 220.

¹⁵ Francisco, Carta encíclica *Laudato si' sobre el cuidado de la casa común*, mayo 24 de 2015.

¹⁶ *Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*, Roma 2014, p. 149.

Esta dimensión relacional debe ser especialmente cultivada en la animación del personal docente y administrativo, de manera que asegure un ambiente de familia, acogida y disponibilidad al encuentro.

3.4 Dimensión vocacional, de compromiso social y misionero

[38] Como indica el *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*: "Las tres primeras dimensiones convergen en la vocacional, horizonte último de nuestra pastoral. El objetivo es acompañar a cada joven en la búsqueda concreta de su propia vocación, lugar de su respuesta al proyecto de amor gratuito e incondicional que Dios le tiene"¹⁷. Esto supone entender esta dimensión como el proceso de llegar a opciones personales, sociales, políticas y de fe, inspiradas en valores éticos del evangelio con el estilo de Don Bosco.

[39] La conciencia del valor de la propia vida y de su sentido como proyecto querido por Dios, sólo puede alcanzarse a través del adecuado acompañamiento de la persona del joven durante todo su itinerario formativo, especialmente en los momentos de transición e inserción en el ambiente de la educación superior y en el mundo laboral. Esto se concreta en los procesos de orientación vocacional, profesional y ocupacional dirigidos a los estudiantes que ingresan, pero también a los graduados en los años de consolidación de su identidad profesional.

[40] El acompañamiento debe ofrecerse a nivel personal y grupal. En esta tarea la entera Comunidad Académica es sujeto y objeto de acompañamiento entendiendo su misión educativa como auténtica vocación.

La fe y los valores del Evangelio son el punto de apoyo que hacen posible madurar opciones de vida generosas y auténticas al servicio de la Iglesia y de la sociedad. De la misma manera, se debe tener especial preocupación por cultivar la vocación al matrimonio y a la familia. Esto supone un modelo de acompañamiento acorde a la diversidad de contextos.

[41] El horizonte de la animación vocacional y misionera es la inserción responsable del joven en la vida social y su compromiso en la transformación de aquellas situaciones de pobreza e injusticia que limitan el verdadero desarrollo integral de las personas y de los pueblos. Esto exige favorecer una formación que lleve al compromiso social, político y apostólico, mediante iniciativas de servicio social, diversas formas de voluntariado y experiencias misioneras.

[42] La dimensión vocacional, de compromiso social y misionero implica a la totalidad de la Comunidad Académica en la identificación y en la solución de los problemas en los contextos sociales en los que estamos presentes. Nos comprometemos en la defensa de la vida y de la dignidad de las personas, de los valores y de la cultura de los pueblos. Como afirman las Constituciones Salesianas: "Participamos en el compromiso de la Iglesia por la justicia y la paz. Permaneciendo independientes de toda ideología y política de partido, rechazamos todo aquello que favorece la miseria, la injusticia y la violencia, y cooperamos con cuantos construyen una sociedad más digna del hombre"¹⁸.

¹⁷ *Ibid.*, 152.

¹⁸ Sociedad de San Francisco de Sales (Salesianos de Don Bosco), *Constituciones*, 33.

4. ORGANIZACIÓN Y ANIMACIÓN DE LA PASTORAL EN LAS INSTITUCIONES SALESIANAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR

[43] La pastoral es integradora y al mismo tiempo se integra en la estructura organizativa de cada institución y adopta los instrumentos de gestión y de animación propios del ámbito de la educación superior y del modelo de pastoral salesiana.

4.1 Organización de la pastoral

[44] A nivel organizativo, la Pastoral debe reflejarse en las estructuras de gobierno y de animación de las IUS, implicando a cada miembro de la Comunidad Académica de acuerdo a las propias funciones y competencias.

a. Órganos de dirección y de gobierno

[45] La pastoral en las IUS tiene como primeros responsables a quienes ejercen la más alta autoridad y gobierno dentro de la institución, sean colegiales como personales. Estos tienen la responsabilidad de reflexionar, ofrecer orientaciones, tomar decisiones y garantizar el cumplimiento de la finalidad educativo-pastoral de la institución.

b. El coordinador y el equipo de animación pastoral

[46] El Coordinador o Director y los miembros del equipo de pastoral están llamados a ofrecer el servicio de animación de la pastoral en cada una de las IUS, el cual implica reflexión, planificación, programación, coordinación y acompañamiento de la acción pastoral, según las orientaciones del Proyecto Institucional y los objetivos del Plan Pastoral.

c. Organismos y estructuras académicas

[47] La pastoral en las IUS se debe plasmar en procesos e iniciativas en los diversos sectores y ámbitos de la vida y la acción institucional. La reflexión, planificación y praxis pastoral deben entrar en relación, según modalidades diversas, con los organismos de gobierno y con las estructuras académicas de la institución con la finalidad de favorecer la creación de una cultura y de una gestión universitaria que refleje los valores y las opciones del Evangelio. Esto exige promover una mayor formación teológico-pastoral de los diferentes miembros de la Comunidad Académica en función de su implicación y conocimiento de los procesos y de la gestión.

d. Asociaciones y grupos

[48] La animación de la Comunidad Académica exige la promoción del protagonismo de los jóvenes y su amplia participación a través de la creación de grupos, asociaciones y movimientos. Favorecemos la presencia y la participación articulada de otros grupos y movimientos eclesiales dentro del Plan Pastoral.

4.2 Planificación y gestión de la pastoral

[49] La planificación y la gestión de los procesos asociados a la pastoral exigen el desarrollo de los siguientes instrumentos:

a. El Proyecto Institucional

[50] El Proyecto Institucional de cada IUS "se traduce en una propuesta educativo-pastoral dirigida a todos los miembros de la comunidad académica, particularmente a los estudiantes, y en la voluntad de ejercer una incidencia educativa y cultural en la sociedad y en la Iglesia"¹⁹. Por lo tanto, el Proyecto Institucional, en sus diversos componentes debe recoger los elementos del modelo de pastoral descrito en este documento.

[51] La propuesta educativo-pastoral se desarrolla alrededor de las cuatro dimensiones antes indicadas y a través de los diversos procesos y actividades con los cuales la institución desarrolla las funciones de docencia, investigación y servicio a la sociedad.

b. El Plan Pastoral

[52] El Plan Pastoral integra de manera orgánica y hace operativas, en las diversas áreas y sectores de la institución, las orientaciones y las opciones educativo-pastorales indicadas en el Proyecto Institucional.

[53] El Plan Pastoral debe contener: orientaciones, objetivos, sujetos, dimensiones, metodologías, estructuras, recursos, tiempos de ejecución y evaluación. Con el fin de asegurar las condiciones para la ejecución del Plan Pastoral, deben constar en el presupuesto anual de cada institución los recursos financieros e inversiones necesarias para la animación pastoral.

c. La propuesta de formación pastoral

[54] La propuesta de formación pastoral debe integrarse en el Plan General de Formación del Personal de la institución. Esto exige la colaboración y el trabajo articulado con los responsables de la gestión del personal y de su proceso formativo.

d. La planificación y la programación

[55] Es necesario que la pastoral privilegie los procesos antes que actividades o iniciativas aisladas. Esto requiere desarrollar una visión orgánica y articulada de la pastoral para traducirla en procesos de corto, medio y largo alcance a través de una adecuada planificación y programación.

Roma, 10 de enero del 2018

¹⁹ *Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*, Roma 2014, p. 210.